

HOMENAJE

Paseo por la vida de Unamuno

2012 ES EL AÑO DE MIGUEL DE UNAMUNO, EN EL QUE SE CONMEMORAN LOS 75 AÑOS DE SU FALLECIMIENTO • LA 'RUTA' DEL ESCRITOR PASA POR LA PLAZA, EL PARANINFO Y SU CASA MUSEO

ICAL / REDACCIÓN

Cuando el turista llega a Salamanca, lo primero que hace es coger un plano para situar aquellos lugares imprescindibles en su visita, como son las catedrales, la Plaza Mayor o la Universidad, entre otros. Muchos no saben que también se puede hacer una ruta alternativa para adentrarse en la vida de don Miguel de Unamuno, porque aunque no fue su ciudad natal, la capital del Tormes estará ligada para siempre con la figura de Unamuno. Este año, además, Salamanca conmemora el 75 aniversario de la muerte del escritor y exrector.

El inicio de esta visita si puede coincidir con las convencionales. La Plaza Mayor es el punto de encuentro para comenzar a "vivir" al célebre escritor, porque debajo de sus soportales paseó cuando había lluvia, meditó en sus bancos cuando hacía sol y se reunió con amigos y colegas para debatir sobre la actualidad que les tocó vivir. De esta ágora y ante la pregunta de si era un cuadrado perfecto o no, aseguró que "es un cuadrilátero. Irregular, pero asombrosamente armónico". En el Ayuntamiento fue el encargado del proclamar la II República y en el Café Novelty participaba de la vida social y cultural de la ciudad.

Este camino continúa por la calle de La Rúa y llega hasta la fachada de la Universidad. En su interior está un aula con su nombre y el Paraninfo, donde vivió uno de sus momentos vitales más intensos: el enfrentamiento dialéctico con Millán-Astray. El catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca, Mariano Esteban de Vega rememora que durante ese episodio ocurrido el 12 de octubre de 1936, el por aquel entonces rector de la Universidad era ya un hombre "muy mayor", al que le podía fallar la memoria y por ese motivo llevaba en el bolsillo de su chaqueta la carta que le había enviado Enriqueta Carbonell, la mujer del pastor protestante, Atilano Coco, para que intercediera por su amigo que fue detenido por los sublevados y cuya vida corría peligro.

Posiblemente, añade, Unamuno llevaba el sobre en el bolsillo para acordarse y hacer en dicho acto alguna gestión que pudiera salvar la vida del pastor y fue en ese papel donde tomó las notas del discurso que pronunció y que hizo célebres las palabras "venceréis, pero no convenceréis", siendo el único documento



Estatua de Unamuno en la calle Bordadores.

ALMEIDA

Propuestas para todo el año

- El paseo por la ciudad puede concluir a los pies de la estatua en su honor que se encuentra junto a la casa de la calle Bordadores, donde murió un 31 de diciembre de 1936. No en vano Salamanca recuerda este año el 75 aniversario del fallecimiento de Unamuno. La Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes coproducirá la puesta en escena de la obra *Niebla* y la adaptación dramática de *Fedra*, que se estrenarán en el Teatro Liceo. En colaboración con la Filmoteca regional se organizará un ciclo de cine en el último trimestre del año que incluirá títulos como *La Tía Tula*, *Nada menos que todo un hombre*, *Las cuatro novias de Augusto Pérez* o *Acto de posesión*. En el capítulo musical, la Joven Orquesta Sinfónica Ciudad de Salamanca interpretará, en el concierto de Santa Cecilia la obra del compositor Joaquín Rodrigo *Música para un códice salmantino*, que fue escrita en 1953 sobre las siete primeras y las tres últimas estrofas de la *Oda a Salamanca* de Unamuno. También habrá lecturas, exposiciones y conferencias.

escrito de su puño y letra que se conserva sobre este suceso. Además, destaca que se encuentra custodiado en la Casa Museo Unamuno de Salamanca.

Éste se encuentra contiguo al edificio histórico de la Usal. En él se aprecia la vida literaria y humana de Unamuno a través de sus objetos cotidianos y de una biblioteca con 6.000 volúmenes, más 25.000 cartas, manuscritos y borradores. El museo espera finalizar a lo largo de este año la reclasificación del

archivo y terminar de describir aquella documentación que aún ha recibido un tratamiento adecuado.

Otro de los rincones habituales de Miguel de Unamuno era el Claustro de los Aljibes del convento de San Esteban. El escritor visitaba los dos aljibes con rejerías originales del siglo XVI en las que están esculpidos dos dragones en cada uno. En definitiva, otra zona de la ciudad honrada por una de las mentes españolas más complejas del siglo XX. ■